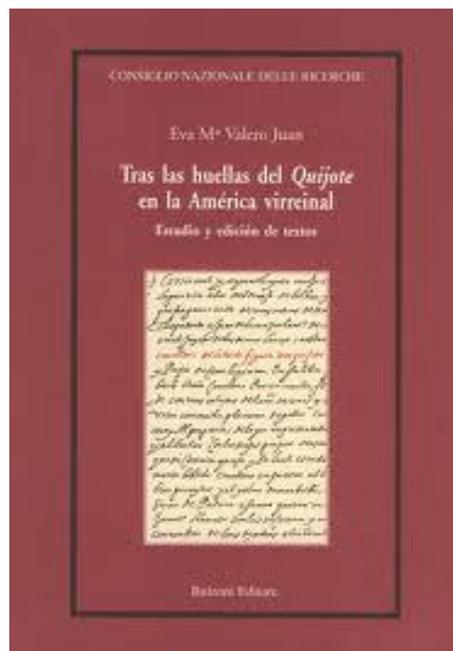


Eva María Valero Juan
Tras las huellas del Quijote en la América Virreinal.
Estudio y edición de textos.

Roma
Bulzoni Editore
2010
232 pp.



Por Mayra Ortiz Rodríguez¹

Este estudio de Eva Valero Juan nos propone un viaje. Se trata de un viaje muy particular, puesto que desafía las categorías de tiempo y espacio al trasladarnos a la intrincada conformación del imaginario de la etapa de la colonización americana. Y, llamativamente, pone sobre el tapete la cuestión de la importancia crucial de la figura de Don Quijote y de su séquito de personajes cervantinos en la constitución de dicho imaginario.

La autora, doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Alicante, posee una vasta trayectoria en la investigación de la literatura hispanoamericana en general y de la literatura peruana en particular, siendo que también se ha abocado al estudio específico de las relaciones culturales entre España y América Latina. El disparador de esta investigación puntual fue la efeméride cervantina del año 2005, y las consecuentes actividades convocadas por el Instituto Cervantes. Entre ellas, Valero efectuó una antología de textos de autores peruanos que abordaban el *Quijote*, y en esa ocasión tomó contacto con el texto que da origen a este estudio: la *Relación de las fiestas que se celebraron en la corte de Pausa*, primera obra conservada que da cuenta de la presencia de la figura de Don Quijote en América, de 1607. Este texto posee una doble riqueza: por un lado, la extrañeza de la aparición de este personaje en una obra que data tan sólo de dos años después de la publicación original de la novela en España; por otra parte, la presentación de una riquísima configuración del mundo colonial que Valero Juan pone en relación precisa con el *Quijote*, de modo tal que dota a las referencias acerca del *caballero de la triste figura* de un sentido crucial para comprender la cosmovisión de la América colonizada.

¹ Profesora en Letras y Magíster en Letras Hispánicas por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Miembro de GLiSO (Grupo Literatura Siglo de Oro) de dicha Universidad. Becaria doctoral del CONICET, doctoranda de la Universidad de Buenos Aires. Contacto: mayraortiz@yahoo.com.ar.

Don Quijote se conforma, indudablemente, como el paradigma del viajero sin fronteras. Siguiendo esta perspectiva, Valero Juan va en la búsqueda del objetivo mayor de analizar las huellas que imprimió en la vida americana, pero con la pretensión peculiar de trascender los datos ya conocidos en pro de hallar las primeras trazas de aparición de su ser en el *Nuevo Mundo*, a la vez que buscó determinar el valor de esta presencia en los albores de la conformación identitaria hispanoamericana. No es excesivo notar que la investigadora alcanza su propósito de base y lo hace con creces, dadas las valiosas conclusiones críticas a las que arriba así como la invaluable actualización bibliográfica que propone.

Miguel de Cervantes nunca pudo cumplir su cometido de viajar a América, pese a diversos intentos que siempre se vieron frustrados. De allí que, en principio, el padre de la novela moderna plasmara en sus obras una visión de este continente forjada de sueños y utopías, pero que luego pasó a ser negativamente sombría. Sin embargo, si el autor no logró cruzar el océano en busca de una nueva libertad, sí lo hizo su inmortal personaje. Y lo hizo infringiendo una norma, dado que, en el mismo año de 1605, el *Quijote* es traído a América pese a la prohibición vigente durante todo el siglo XVI de trasladar cierta literatura de evasión a este mundo en vías de colonización. Eva Valero Juan parte de este contexto de contradicciones y curiosidades para notar que, si la figura de Don Quijote plantea la disolución del mito caballeresco y del pasado heroico medieval en la España de comienzos del XVII, ese mito caballeresco es nuevamente encarnado por los conquistadores en América. A partir de este parangón, la investigadora analiza el fenómeno de la risa colectiva que provoca el *alter ego* de Alonso Quijano como caricatura del héroe de caballería, y que así figura en determinados textos editados. Así, propone que tal risa traducía profundos cambios sociales, dado lo cual se aboca a la visión de lo cómico en el ámbito festivo-popular como proyecto ideológico, con pautas y objetivos concretos y con derivaciones en el contexto socio-cultural.

Valero Juan se vale de los dos textos que analiza en profundidad (más otra serie a la que refiere satelitalmente) para determinar que la transmutación del mundo que Don Quijote efectúa a través del ejercicio de su imaginación tiene su remedo en la realidad americana, donde los viajeros que hallaban su destino en esta tierra podían borrar su identidad previa y llegar a ser lo que no eran. La idea que subyace a esta perspectiva es la del mundo del revés, correspondiente al período fundacional americano y también eje estructural del *Quijote*. La autora nota que esta cosmovisión peculiar asimismo se halla en el ámbito de la fiesta popular, razón por la cual analiza textos festivos, a través de los cuales saca a relucir que la iconografía de este mundo contrapuesto y la semiótica del carnaval resultan fundamentales para abordar la recepción de personajes cervantinos en América. De este modo, este estudio se propone analizar este mundo invertido con tres vértices (la América del descubrimiento, el *Quijote* de Cervantes y la fiesta popular) centrándose en el ir y venir de textos a contextos socio-culturales, de manera que presenta una indagación específica y acabada de determinadas obras así como de sus derivaciones e implicaciones culturales en el entorno de la América virreinal de las primeras décadas del siglo XVII, escenario de consolidación colonial tras las guerras de conquista.

Tras las huellas del Quijote en la América Virreinal trasciende el mero análisis textual para dar lugar a una minuciosa reflexión histórico-cultural, en la que determina, a modo de *a priori*, que la difusión de los personajes cervantinos en suelo americano antecede a su divulgación textual. Los dos textos-fuente de este estudio son relaciones de fiestas en los virreinos del Perú y Nueva España en los que aparecen Don Quijote y su

comparsa de figuras novelescas; se trata de dos relatos de acontecimientos culturales en la realidad del Nuevo mundo, que conllevan una significación socio-cultural más extensa que la literaria. Valero Juan pone en relieve que la aparición de estos personajes en el espacio real de la fiesta implica su popularización inminente basada en la inmediatez de la representación, que notoriamente tenía llegada a toda la población, aún aborigen. Así y curiosamente, el pueblo conoció a Don Quijote sin haber leído la obra o antes de leerla, y lo hizo parte del imaginario hispanoamericano de su edad fundacional.

Las dos fiestas –cuyas relaciones Valero Juan pone por vez primera de modo riguroso en el ámbito de la investigación académica– son precisamente “mascaradas”, es decir, celebraciones herederas de los antiguos “momos” en las que entran en juego la indumentaria de lujo, la arquitectura efímera aparatosa, los bailes y los desfiles de máscaras, todo ello a caballo, buscando galanteo. La autora destaca un dato curioso: en ambas la esencia carnavalesca bajtiniana se diluye dado que las autoridades dirigían y controlaban los festejos. Por ello, Valero Juan se cuestiona acerca del papel de Don Quijote en este ámbito donde choca lo carnavalesco y popular con lo elitista y autorizado; además, considera la hibridez genérica de la fiesta, donde confluyen diversas formas artísticas. En este punto, cabe notar que existe un vacío en torno al estudio de las relaciones como textos literarios (dado que sólo se han abordado como documentos con datos para la historiografía), por lo que la investigadora pretende contribuir al rescate de las relaciones desde un punto de vista filológico y lo concreta sobradamente, al estudiar y reeditar los dos textos correspondientes a este género donde figura el *Quijote* en suelo americano por primera vez. Se trata de la *Relación de las fiestas que se celebraron en la Corte de Pausa* (de 1607, de la cual efectúa su transcripción del manuscrito y anotación, y así concreta la edición modernizada) y de la *Verdadera relación de una máscara, que los artífices del gremio de la platería de México y devotos del glorioso San Isidro el Labrador de Madrid, hicieron en honra de su gloriosa beatificación* (de 1621, y de la cual no existía previamente edición anotada ni contrastada). Ambos son textos heterodoxos, de manera que sus claves históricas, sociales y culturales abren un campo ilimitado de estudio, que revela procesos de transmutación y configuración de la vida hispanoamericana en épocas de conquista y colonización.

Esta obra se encuentra estructurada en dos partes muy divergentes. La primera de ellas es analítica a la vez que da amplias muestras de erudición, diseminadas en sus cinco capítulos. El primero indaga acerca de la llegada de Don Quijote a América y de la presencia de este arribo en archivos documentales y en textos legendarios, fundamentalmente los de Ricardo Palma. El segundo capítulo analiza su presencia en las fiestas y en las relaciones de las mismas, dejando en evidencia la problemática particular de este género. Luego, en el tercero, se examinan la autoría, los objetivos, los modelos y las fuentes del manuscrito de Pausa; y en el cuarto, se aboca a la figura de Don Quijote en México, particularmente en relación con la beatificación de San Isidro Labrador y sobre un triple eje: su edición, la configuración que allí aparece de la ciudad como escenario del discurso del poder, y la concepción de la fiesta como acontecimiento social. Finalmente, el último capítulo de esta primera sección problematiza el tránsito de las apariciones textuales de Don Quijote de la época de conquista a la de colonia; allí la autora analiza y descubre imágenes de la transculturación, planteando un vínculo esencial entre nuestro caballero y el mundo americano. Cabe destacar que se hallan intercalados, a modo muy ilustrativo, reproducciones de estampas, mapas, portadas de obras y grabados. En la segunda parte, Eva

Valero Juan establece por primera vez la edición y anotación de las mencionadas relaciones, anexando en último lugar las ediciones facsimilares.

Tras las huellas del Quijote en la América Virreinal representa un aporte insoslayable a la hora de indagar acerca de la incidencia de este personaje en el imaginario del Nuevo Mundo. Plantea un trayecto textual innovador que viene a llenar un vacío existente en esta área de estudio, dado que asimismo determina el arribo a conclusiones críticas de peso así como un aggiornamiento y reajuste de la bibliografía de este campo. El universo cervantino invita a la autora a efectuar aportes renovadores a la reflexión acerca de la historia y la cultura hispanoamericanas en sus orígenes, a lo que concluye que la figura de Don Quijote resulta mítica para los inicios de este imaginario. Además, da una nueva vuelta de tuerca a la controversia acerca de la relación como género literario y actualiza los trabajos de edición al presentar los dos textos más dos anexos. Eva Valero Juan, mediante esta obra, cambia el curso de los estudios vigentes y pone en relevancia el calado popular de un personaje foráneo que trascendió a su autor y a su época, y que dejó una impronta en las plumas de la América independiente de forma tal que lo hicieron símbolo imperecedero de la identidad latinoamericana.